

## EDAD ANTIGUA.—TRAJES ITALIANOS HASTA EL FIN DEL IMPERIO DE OCCIDENTE

Las prendas de vestir se modifican gradualmente y lo que á los coetáneos de cualquiera época y nacion parece una variacion extraña y aun extravagante, resulta para el observador moderno una modificacion casi insensible ó innovacion apenas perceptible. La mas capital del traje romano fué la del pantalon, que los romanos adoptaron de los partos y galos en la época de las guerras que sostuvieron con estos pueblos. Al principio eran estos pantalones muy ceñidos y cortos, pues apenas llegaban á la mitad de la pantorrilla, como se ve en las figuras 1 á 8, 10, 15 y 17. En las postreras épocas del imperio se hicieron los pantalones mas anchos y mas largos, tanto, que pasaban de los tobillos, debajo de los cuales se ataban, como se ve en la figura 9.

La toga habia llegado, de modificacion en modificacion, á ser en tiempo de Constantino el Grande lo que vemos en las figuras 17 y 21, en que la orla de color con que, andando el tiempo, se embelleció su borde, se trasformó en ancha franja y la toga blanca en una especie de túnica corta que no tardó en caer en desuso, conservándose solamente la orla figurando una franja circular, que se llevaba como se ve en la figura 19.

Por otra parte, la toga de gala degeneró en la corte bizantina en la prenda larga color de púrpura y ricamente recamada de oro, representada en la fig. 18. Poníase con el extremo estrecho por delante, á manera de mandil, sobre el hombro izquierdo, dando vuelta sobre el derecho, pasando luego por debajo del brazo izquierdo para dejar caer finalmente el extremo ancho otra vez sobre el hombro y el brazo izquierdos.

Los escudos eran de madera, de piel gruesa, y de hierro, reforzados con adornos metálicos, y variaban de forma segun las legiones; las formas mas usadas eran la circular, la oval, la rectangular y la exagonal, plana, cóncava ó convexa (figs. 1, 2, 6, 7 y 8).

El *sagum* ó sayo de los galos, especie de manta que servia, segun se ponía, ora de sayo, ora de capa, habia llegado á ser un manto de gala en la corte bizantina, y se echaba sobre el hombro izquierdo, sujetándolo sobre el derecho con un lujoso broche. Lo llevaban el emperador, la emperatriz y los altos dignatarios, conforme se ve en la figura 20, con la particularidad de que en la parte que caía delante habia cosido cerca del borde un gran cuadro cuyo color y bordado indicaban el rango de la persona. Esta pieza cuadrada se llamaba en Italia *clavus*.

Los soldados romanos antiguos no usaban otro traje sino el que llevaban todos los ciudadanos, pero aquellos añadian para su defensa el casco, la coraza, las grebas y el escudo.

El casco usual, figs. 6 y 8, tenia una pieza para proteger la nuca y carrilleras, pero ninguna cimera, excepto el de los hastarios ó piqueros, que llevaban en él un penacho negro ó encarnado, adorno usado tambien por los generales en el último período del imperio (figs. 2, 5, 9 y 10.) Algunos individuos (fig. 4) se cubrian el casco, los hombros y la espalda con una piel de lobo.

Resguardábanse el pecho con una placa metálica (fig. 7), ó con un peto al cual iba unida, por medio de láminas de hierro, otra pieza que cubria la espalda; algunas de estas láminas pasaban sobre los hombros y otras formaban á modo de faja (fig. 5). Debajo de la coraza llevaban una túnica de cuero ó fieltro que antes de haberse generalizado el uso del hierro servia de coraza, la cual cubria todo el cuerpo hasta las rodillas, y cuya parte inferior estaba abierta en tiras para no estorbar el movimiento de las piernas (fig. 2, 3, 5, 7 y 12). En la segunda mitad del imperio solian llevar los emperadores y generales encima de esta túnica una coraza de cuero ó de lienzo grueso, y los jefes inferiores la primera adornada de figuras de realce hechas con molde (figura 12), ostentando en el pecho las grandes medallas (fig. 2) ganadas en acciones de guerra. La túnica de cuero se reforzaba á veces con tiras del mismo material y con clavos ó roblones. Finalmente se adoptó tambien el uso de túnicas cubiertas de cadenas de hierro, especie de cotas de malla (fig. 8).

Las armas ofensivas consistian, hasta el fin del imperio, en una espada corta pendiente del costado derecho; mas adelante se usó la espada larga de los pueblos del Norte, que se llevaba ceñida al costado izquierdo (figuras 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 10).

Tambien se conservó el célebre *pilum*, el terrible venablo arrojadizo, con su prolongada punta de hierro (figs. 1 y 7). Los piqueros llevaban dos picas, una corta y otra larga. Además se usaban tambien hondas.

11.—Gladiador.

13.—Gladiador trompetero.

14.—Gladiador llamado retiario, cuyas armas eran una red y un tridente.

16.—Jefe italo-germánico, de la época de la caída del imperio de Occidente.

EDAD ANTIGUA—TRAJES ITALIANOS HASTA EL FIN DEL IMPERIO  
DE OCCIDENTE

Las prendas de vestir se modifican gradualmente y lo que a los costosos de cualquier época y nación parecían una variación extraña y aun extravagante, resultó para el observador moderno una modificación casi imperceptible o innovación apenas perceptible. La más capital del traje romano fue la del pantalón, que los romanos adoptaron de los partos y galos en la época de las guerras que sostuvieron con estos pueblos. Al principio eran estas prendas muy ceñidas y cortas, pues apenas llegaban a la mitad de la pantorrilla, como se ve en las figuras 1 a 8, 12 y 17. En las posteriores épocas del imperio se hicieron los pantalones más anchos y más largos, tanto que pasaban de los tobillos, debajo de los cuales se ataban, como se ve en la figura 9.

La toga había llegado, de modificación en modificación, a ser en tiempo de Constantino el Grande lo que venía en las figuras 17 y 21, en que la orla de color con que, andando el tiempo, se embelleció su borde, se trasladó en mucha franja y la toga blanca en una especie de túnica corta que no tardó en caer en desuso, conservándose solamente la orla figurando una franja circular, que se llevaba como se ve en la figura 19.

Por otra parte, la toga de gala degeneró en la corte bizantina en la prenda larga color de púrpura y ricamente adornada de oro, representada en la fig. 18. Forrada con el extremo estrecho por delante, se mantuvo el mandil, sobre el hombro izquierdo, dando vuelta sobre el derecho, pasando luego por debajo del brazo izquierdo para dejar caer finalmente el extremo ancho que se llevaba sobre el hombro y el brazo izquierdos.

Los escudos eran de madera, de piel gruesa, y de hierro, adornados con adornos metálicos, y variaban de forma según las legiones; las formas más usadas eran la circular, la oval, la rectangular y la exagonal, plana, convexa o cóncava (figs. 1, 2, 6, 7 y 8).

El *paludamentum* o manto de gala de los galos, especie de manta que servía, según se decía, ora de capa, ora de abrigo, se usó en el tiempo de Augusto en la corte bizantina, y se echaba sobre el hombro izquierdo, sujetándose sobre el derecho con un broche de oro. Lo llevaban el emperador, la emperatriz y los altos dignatarios, como se ve en la figura 20, con la particularidad de que en la parte que caía delante había cosido cerca del borde un gran cuadro cuyo color y bordado indicaban el rango de la persona. Esta pieza cuadrada se llamaba en Italia *paludamentum*.

Los soldados romanos antiguos no usaban otro traje sino el que llevaban todos los ciudadanos, pero a ellos añadían para su defensa el casco, la coraza, las grebas y el escudo.

El casco usual, fig. 6 y 8, tenía una pieza para proteger la nuca y carótidas, pero ninguna cimera, excepto el de los hastarios o piqueros, que llevaban en él un penacho negro ó encarnado, adorno usado también por los generales en el último período del imperio (figs. 2, 3, 4 y 10). Algunas individuales (fig. 4) se cubrían el casco, los hombros y la espalda con una piel de lobo.

Resguardábase el pecho con una placa metálica (fig. 7) ó con un peto al cual iba unida, por medio de tiras de hierro, otra pieza que cubría la espalda; algunas de estas tiras pasaban sobre los hombros y otras formaban á modo de faja (fig. 5). Debajo de la coraza llevaban una túnica de cuero ó fieltro que antes de hacerse generalizado el uso del hierro servía de coraza. En cual cubría todo el cuerpo hasta las rodillas, y cuya parte inferior estaba abierta en tras para no estorbar el movimiento de las piernas (figs. 2, 3, 4, 7 y 12). En la segunda mitad del imperio solían llevar los empujadores y generales encima de esta túnica una coraza de cuero ó de fieltro grueso, y las jefes inferiores la primera adornada de figuras de reales hechas con molde (figura 12), ostentando en el pecho las grandes medallas (fig. 2) guardadas en bolsos de guerra. La túnica de cuero se reforzaba á veces con tiras del mismo material y con clavos ó rebolones. Finalmente se adoptó también el uso de trajes entera de cadenas de hierro, especie de corse de maille (fig. 8).

Las armas ofensivas consistían, hasta el fin del imperio, en una espada corta pendiente del costado derecho; más adelante se usó la espada larga de los pueblos del Norte, que se llevaba ceñida al costado izquierdo (figuras 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 10).

También se conservó el *calceus* ó *caliga*, el terrible zapato romano, con su prolongada punta de hierro (figs. 1 y 7). Los piqueros llevaban dos tiras, una corta y otra larga. Además se usaban también *hombros*

- 1.—Chalador.
- 2.—Chalador trompetero.
- 3.—Chalador llamado *retator*, cuyas armas eran una red y un tridente.
- 4.—Este tipo germánico, de la época de la caída del imperio de Occidente.



EDAD ANTIGUA.—TRAJES ITALIANOS HASTA EL FIN DEL IMPERIO DE OCCIDENTE

